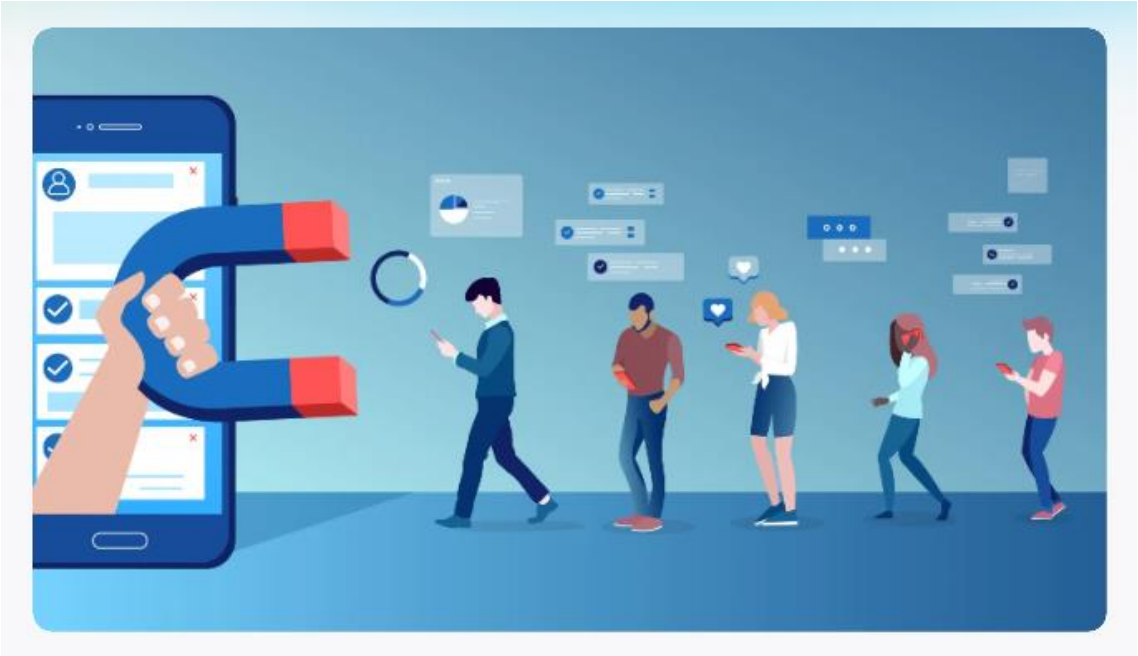

Una aplicación práctica de 3º Juan 1:5-6
por Daniel Urdaneta

En este mundo moderno en el que vivimos, las redes sociales se han convertido en una herramienta poderosa para alcanzar a las personas y compartir el mensaje del evangelio. Al igual que el apóstol Juan nos insta a hacer fielmente todo lo que hacemos por los hermanos y por los extranjeros, también podemos aplicar este principio al uso de las redes sociales en nuestro servicio y testimonio cristiano.

En IBIT sabemos que las redes sociales nos brindan una plataforma única para conectarnos con personas de todo el mundo, independientemente de su ubicación geográfica o trasfondo cultural. Podemos compartir versículos bíblicos, reflexiones inspiradoras, testimonios personales y recursos útiles como nuestros cursos bíblicos que ayuden a fortalecer la fe de nuestros hermanos en la fe y también alcancen a aquellos que están buscando respuestas espirituales.

Es por ello que tenemos nuestro canal en YouTube, también tenemos Instagram, por supuesto estamos

en Facebook y en Twitter (X), y además de estar activos en muchos grupos de Whatsapp, recientemente hemos establecido presencia en Pinterest. Próximamente también estaremos en TikTok.

Es importante recordar que nuestras interacciones en las redes sociales deben reflejar los valores del Reino de Dios. Debemos ser cuidadosos con nuestras palabras y acciones, mostrando amor, gracia y verdad en todo lo que compartimos. Nuestro objetivo no es simplemente acumular seguidores o ganar popularidad, sino compartir el amor de Cristo de una manera auténtica y significativa.

Además, las redes sociales nos ofrecen la oportunidad de construir comunidad y fomentar el compañerismo entre los creyentes. Podemos usar plataformas como grupos de oración en línea, estudios bíblicos virtuales como los que estamos haciendo a través de Whatsapp en Cuba y eventos en vivo para reunir a personas de diferentes lugares y edificar unos a otros en la fe.

Así que animo a cada uno de ustedes a aprovechar el poder de las redes sociales para expandir el Reino de Dios y hacer una diferencia en la vida de los demás. Que nuestras interacciones en línea sean un reflejo del amor y la gracia de Cristo, y que podamos usar estas herramientas modernas para glorificar a Dios y llevar esperanza al mundo perdido y necesitado.

Que el Espíritu Santo nos guíe y capacite en este ministerio digital, para que podamos hacer fielmente todo lo que hacemos por los hermanos y por los extranjeros, incluso a través de las redes sociales.

Dios nos bendiga a todos.